XIV Domingo del Tiempo Ordinario, Ciclo B

Lunes

Primera lectura

Lectura del libro del Génesis 28, 10-22

Vio una escalinata y ángeles de Dios que subían y bajaban y a Dios que hablaba

[10]Jacob salió de Berseba y fue a Jarán. [11]Llegando a cierto lugar, se dispuso a hacer
noche allí, porque ya se había puesto el sol. Tomó una de las piedras del lugar, se
la puso por cabezal y se acostó en aquel lugar. [12]Y tuvo un sueño. Soñó con una
escalera apoyada en tierra, cuya cima tocaba los cielos, y vio que los ángeles de
Dios subían y bajaban por ella. [13]Vio también que Yahvé estaba sobre ella y que le
decía: "Yo soy Yahvé, el Dios de tu padre Abrahán y el Dios de Isaac. La tierra en
que estás acostado te la doy para ti y tu descendencia. [14]Tu descendencia será
como el polvo de la tierra y te extenderás al poniente y al oriente, al norte y al
mediodía; y por ti se bendecirán todos los linajes de la tierra, y por tu
descendencia. [15]Yo estoy contigo; te guardaré por donde vayas y te devolveré a
este solar. No, no te abandonaré hasta haber cumplido lo que te he dicho."
[16]Despertó Jacob de su sueño y se dijo: "¡Así pues, está Yahvé en este lugar y yo
no lo sabía!" [17]Y, asustado, pensó: "¡Qué temible es este lugar! ¡Esto no es otra
cosa sino la casa de Dios y la puerta del cielo!" [18]Jacob se levantó de madrugada y,
tomando la piedra que se había puesto por cabezal, la erigió como estela y derramó
aceite sobre ella. [19]Y llamó a aquel lugar Betel, aunque el nombre primitivo de la
ciudad era Luz. [20]Jacob hizo un voto, diciendo: "Si Dios me asiste y me guarda en
este camino que recorro, y me da pan que comer y ropa con que vestirme, [21]y
vuelvo sano y salvo a casa de mi padre, entonces Yahvé será mi Dios; [22]y esta
piedra que he erigido como estela será Casa de Dios; y de todo lo que me dieres, te
pagaré el diezmo".

Palabra de Dios.

Salmo Responsorial

Salmo 91 (90), 1-2. 3-4. 14-15ab

R. *¡Dios mío, confío en ti!*

[1]El que habita al amparo de Elyón y mora a la sombra de Shaddai, [2]diga a Yahvé:
"Refugio, baluarte mío, mi Dios, en quien confío". **R**.

[3]Pues él te libra de la red del cazador, de la peste funesta; [4]con sus plumas te
protege, bajo sus alas hallas refugio: escudo y armadura es su fidelidad. **R**.

[14]Puesto que me ama, lo salvaré, lo protegeré, pues me reconoce. [15]Me llamará y le responderé, estaré a su lado en la desgracia. **R**.

otará. Aleluya”

Evangelio

Lectura del santo Evangelio según San Mateo 9, 18-26

Mi hija acaba de morir. Pero ven tú, y vivirá

[18]Así les estaba hablando, cuando se acercó un magistrado y se postraba ante él diciendo: "Mi hija acaba de morir, pero ven, impón tu mano sobre ella y vivirá." [19]Jesús se levantó y le siguió junto con sus discípulos. [20]En esto, una mujer que padecía flujo de sangre desde hacía doce años se acercó por detrás y tocó la orla de su manto. [21]Pues se decía para sí: "Con sólo tocar su manto, me salvaré." [22]Jesús se volvió, y al verla le dijo: "¡Ánimo!, hija, tu fe te ha salvado." Y se salvó la mujer desde aquel momento. [23]Al llegar Jesús a casa del magistrado y ver a los flautistas y la gente alborotando, [24]decía: "¡Retiraos! La muchacha no ha muerto; está dormida." Y se burlaban de él. [25]Mas, echada fuera la gente, entró él, la tomó de la mano, y la muchacha se levantó. [26]Y esta noticia se divulgó por toda aquella comarca.

Palabra del Señor.

Comentario:

La Biblia Latinoamericana nos comenta sobre este pasaje: “Comparando con la versión que Marcos y Lucas dan de los hechos que siguen, se notará que Mateo, una vez más, no se interesó por los detalles concretos. Tampoco se interesó por el drama personal de la mujer que tocó el mando de Jesús. Y no le gustó que fuera sanada antes de que Jesús le dirigiera alguna palabra liberadora. Pues, con Mateo, Jesús siempre es el que interroga, que toma la iniciativa. Y en la resurrección de la niña, solamente quiso recalcar el poder soberano de Jesús”. De todos modos, llama poderosamente la atención, el drama humano presentado por Mateo: el padre de la niña sabe que esta ha muerto. Pero lo mismo confía en el poder de Jesús más allá del poder de la muerte. Jesús puede traer “de la otra orilla” a una persona muerte, Jesús tiene poder sobre las “garras” de la muerte. Esa imagen, bien definida de Cristo, es la que marca Mateo… La gente que rodea a Jesús sabe bien que él puede aún contra la muerte. No hay poder en el mundo que pueda contra Jesús, todos los poderes obedecen al Hijo de Dios.

Meditemos:

I. ¿En qué situaciones le hemos pedido cosas “imposibles” a Jesucristo?

II. ¿Tenemos la fe del padre de la niña como para pedir

Padre San Marcos Sanchez